

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 25
	Sem..... 12 50
	Año..... 25 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 25
	Sem..... 32 50
	Año..... 55 25
En las demas Trim.....	20 25
En las demas Año.....	80 25

VENTA

En las demas Trim.....	20 25
En las demas Año.....	80 25
En las demas Trim.....	20 25
En las demas Año.....	80 25
En las demas Trim.....	20 25
En las demas Año.....	80 25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

REMITIDOS

En París, la «Société Mutuelle
de Publicité», rue Caumartin,
31; director, Mr. Lorette.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 30 de Setiembre de 1898

MADRID.—NUM. 4 715

NUÉSTRO GRABADO

Uno de los más curiosos, sino de los más importantes descubrimientos realizados en el África del Sur por Daniel Livingstone, es el de una nueva especie de antílopes.

Hallábase estos en las riberas del Zouga donde son corcoides por el nombre de lechú o lechui. Son cuadrúpedos, muy hermosos y tienen un color amarillento, ligeramente sombreado; tienen los cuernos idénticos a los del *Antilocapra americana*, ó tan larga como la cabeza; arrancan de la cabeza con una ligera inclinación hacia atrás, volviendo luego ó inclínase casi en las puntas.

Tienen el pecho, el vientre y las órbitas de los ojos casi blancos y muy oscura la parte superior de las patas y las pezuñas; desde los cuernos hasta la oreja tienen una lista negra. Se diferencian el macho de la hembra en que tiene una correa del mismo color que la piel y en que remata su cola en un mancujo de cerdas negras.

Es de aspecto muy agradable y curioso no exento de robustez cuando fija la mirada, con la cabeza erguida, en cualquier objeto que le es desconocido.

Para huir huye la cabeza, hasta poner a la altura del lomo las puntas de los cuernos, y emprende un ligero trote que va aumentando poco á poco hasta convertirse en furiosa carrera.

Su dirección de huida es casi siempre a los rios que vadean á saltos enormes; los matinales más espesos los salvan con facilidad de un bote.

El lechui ó antílope del Sur vive en la orilla de los rios, de la que solo se separa algunos kilómetros; no solo los rios y pantanos son su mansión favorita; prefieren las isletas que en el estar ocupadas por numerosas rebañas.

Es agradable y buena su carne aunque algo empalagosa. En el país los cazan con trampas.

Ya que hablamos de los antílopes de esa nueva especie que nuestro grabado representa, bueno será recordar algo acerca de los demás antílopes así llamados de *anthos*, flor, y *ope*, mirada, porque efectivamente el antílope tiene los ojos muy hermosos.

De la gracia de la carrera de este mamífero rumiante, de su ligereza y de lo bello de sus proporciones, han dicho ya bastante los poetas.

Es de advertir que no ha brá en el mundo menos de diez especies de antílopes, con dos ó cuatro cuernos, y sin ellos, porque forman una numerosa familia en la familia de los bovinos.

Son los tipos más salientes el condema, el gamo, la gacela, el paletó, el quib, el *bosbok*, el antílope propiamente dicho, el *rayi gani*, de la India, el *raiga*, el *grima*, el de Senegal y otros muchos más, menos conocidos, que pueblan las diferentes partes del mundo, entre los cuales figura el azul, que es de herencia muy llamativa.

ANTONIO Y CAROLINA

Dafnis y Coe, Romeo y Julieta no se amaron tanto como se aman Antonio y Carolina, y sin embargo su historia no es una historia de amor, aunque no de je de ser por eso menos tierna.

Tiene la encantadora sencillez característica de todo lo sublime, el vago perfume de la inocencia, el tibio ambiente del amor, las notas más dulces del dispendio del sentimiento; pero también tiene notas tristes, horriblemente tristes.

Hay mucho de idilio en la vida de Antonio, pues la mayor parte de ella la pasa con su adorada Carolina pisando menuda arena, percibiendo el oloroso ambiente del campo, oyendo como las líquidas perlas que caen de la cordera fuente se rompen en arrojadas místicas sobre las transparentes cristalinas aguas, escuchando el grato murmullo que el paso de la brisa despierta en las copas de los árboles, intentando acaso descifrar el canto de las aves que en lo más espeso de la enramada se cuentan sus amores.

Quizá esos murmullos, esas armonías, esos cantos dulcísimos han avivado y prestan alientos al sentido musical de Antonio, quien para completar el idilio y para algo más que distraer sus pensamientos, como la ual a el hijo de Júpiter, usa una flauta no menos primitiva que la fabricada de caña por el selvático y enamorado dios de los pastores griegos.

No arrastra el pobre niño á su mugrienta flauta ecos tan esencialmente pastoriles y campestres como debieron ser los que de la suya obtenía el dios de los rebaños, ni como los que en las notas musicales de Silva y Dinorah han sabido apasionar Leo Deibes y Meyerbeer; pero aires son al fin alegres los que de ordinario entona, que van á mezclarse con aquel otro concierto de la naturaleza y á vagar y perderse por el espacio en sonoras ondas.

Y cuán poco disfruta Antonio de todo ese idilio! Por el oloroso ambiente del campo y no goza contemplando la variedad y belleza de sus matizos; estufa el dulce canto de las aves y no puede admirar la belleza de sus formas, lo ágil y veloz de sus movimientos, los primores de su plumaje; oye la armoniosa mezcla de las gotas de agua que se rompen al caer sobre los limpios cristales de la fuente, y no

ve los mil cambios de color en que se deshace la luz al atravesar aquellas gotas y al quebrarse en las transparentes aguas que reflejan el puro azul de los cielos.

Antonio es ciego y ya lo hemos dicho, un niño. Carolina es el único encanto de Antonio, su dulce compañera, su mejor amiga; luz que no le alumbra, pero que guía sus inciertos pasos, ser de esa raza en que los hay que arriesgan su vida entre las nieves de los Alpes por salvar al perdido osminante próximo á morir helado, que defienden á su amo si cae herido en el campo de batalla y que saben morir de hambre y de tristeza sobre la fría losa del que fué su dueño.

¿Por qué existen esas corrientes de atracción entre los niños y los perros? ¿Consiste en que la nota dominante en estos seres, es la sensibilidad y ese punto de semejanza los atrae?

Ello es que Antonio y Carolina se quieren con verdadera ternura.

¿Y del que haga ademán de pegar á Antonio! pues Carolina, saltando todo lo que le permite la cuerda con que Antonio la lleva atada, se arroja furiosa sobre el atrevido y no ha de ser seguramente por falta de voluntad por lo que no haga presa.

Dad á Antonio un dulce y lo partirá con Carolina, como parte con ella su miserable sustento y su pobre lecho.

La ley universal de amor todo lo compenetra y lo liza en lo creado, llámese atracción en los astros, afinidad en los cuerpos, simpatías en los seres su-

periores, religión entre estos y la Causa creadora.

Pero alguna vez Dafne huye de Aminta y no á causa de que el amor de Antonio ó de la honestidad de Carolina, como afirmaba el de Aminta, la gentil pastora, sino que menos celosa aquella de tales nimiedades, aprovecha el menor descuido de Antonio para romper siquiera momentáneamente el yugo que la aprisiona y proclama solaces y esparcimientos que de ordinario le son vedados.

Monta entonces en ira el ojeo, dirige mil imprecações á la sudriega Carolina y alguna vez se eleva en cólera á temperatura tan alta que cuando la de-carriada oveja vuelve al redil, osea que siempre acontece, no son caricias lo que del pastor recibe.

Más no hay placer que iguale entre dos que se quieren, al que les lleva la paz que á las reyertas sigue; y deshecho ante una fiesta de Carolina el furor de Antonio, no menos fácilmente que contra la leve arena se deshace en menuda espuma la amenazadora ola, rebotan ambos como dos buenos camaradas, oprime Carolina entre sus ágiles solimillos la mano que antes la castigara, aquella misma mano la acaricia luego, y de aquella boca que dirigió reproches, salen frases de cariñoso afecto.

No dejan de ser frecuentes estas escenas, pero también son breves.

Antonio necesita convertir en monedas los sonidos de su flauta sin velarse de otro condensador que la caridad, y son tantas las notas que desperdicia y tan pocas las que aprovecha, tantas las que no pasan de afectar más ó menos la sensibilidad de los transeúntes y tan pocas las que mueven sus sentimientos caritativos, que el desdichado ciego no puede darse punto de reposo en lanzar al aire verdaderas lluvias de notas si ha de oír en cambio siquiera algunas, para él muy armoniosas, producidas por la flauta que oía sobre su bandeja.

Y no parece sino que Carolina comprende toda la trascendencia que para su estómago tiene la ocupación á que Antonio se dedica, porque cuando entones de distraerle se echa á sus pies en una actitud reposada y digna, ó se entrega al sueño con la

tranquilidad propia del labrador que ve encerrada en los trojes su cosecha.

¡Así el pobre Antonio pudiera sustraerse á todo temor y sufrimiento cuando transcurran las horas sin que una moneda llegue á su bandeja, cuando el frío aciera el paso de los que por junto á él transitan, cuando el relente ó la lluvia mojan sus miserables vestidos y hielan su aterido cuerpo, cuando quizá le faltan fuerzas para traducir en notas juguetonas y alegres, sus desanimados y tristes pensamientos!

¿Pero cuando serán siquiera agradables, los que alumbren su perpétua noche?

No han de serlo en verdad los que le ocasionen la animación que de ordinario le rodea, los lujosos trenes ó los pintorescos tranvías que en su veloz carrera hacen trepidar el suelo con su bulumba, el discursar de las gentes que á la sombra de aquellos árboles distraen su pensamiento ó hastío, el botar de las pelotas ó el rodar de los aros, con que los niños se solazan, el desconcertado conocimiento de voces que le señalan la existencia de algo que ignora, las mil palpitaciones del pueblo que vive, se agita y se divierte á su alrededor, nada en fin, de cuanto por medio incompleto percibe ó adivina.

¿Qué habrá hecho Antonio para ser tratado con más dureza que el que dió á probar á los mortales la ambrosía de los dioses?

Tantalo veía huir de sus secos labios el río donde anhelaba apagar su perpétua sed.

Antonio está en las aguas mismas de ese río donde anhelaba apagar su sed, también perpétua de cono-

conocer el modo como trazaba D. Francisco Martín Arnedo, brillante jefe del arma de infantería, los rasgos y hechos más salientes del férreo ó ilustre soldado D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba.

Puede el Sr. Martín Arnedo emitir de pasada algún juicio discutible acerca de los acontecimientos políticos acaecidos durante la vida del duque de Alba; pero esto en nada merma el mérito real del libro ni su hermosa estructura militar. La mejor prueba de cuanto decimos, se halla en el luminoso informe emitido por el ilustre general D. José Gómez de Arteche y en el premio otorgado por la Real Academia de la Historia, que ha nombrado académico correspondiente al Sr. Martín Arnedo.

A disponer de espacio suficiente, exponeríamos la manera magistral como el digno jefe de infantería hace ver el talento, la energía, el saber militar con que el duque de Alba condujo á sus tropas en el Elba y en el Danubio, en Alemania y en Francia. Así contribuiríamos con el autor á reivindicar la gloria de España y las altas dotes del férreo caudillo.

Hemos de limitarnos, pese á nuestros buenos propósitos, á esbozar someramente algún punto de menos extensión, pero que al menos contribuya á caracterizar aquel capitán y aquellos soldados que no obstante haber ganado un reino como se gana el de los cielos, ayunando á pan y agua, sufrieron el insulto de recibir dos enviados de Felipe II que pasaron á Portugal con la pia y prudente intención de inspeccionar las cuentas del gobierno ejercido por el vencedor de Mühlberg.

Se saca á plaza, siempre que se habla de nuestros inmortales tercios del siglo XVI, su pecado capital; los motines. No osaremos nosotros negar ni aun atenuar tan graves faltas contra la disciplina; lo que sí hemos de repetir, como tributo á la verdad histórica, es que aquellos actos tan censurados revestían siempre un carácter de noble fiereza ó tomaban el aspecto de un desenfreno impulsado por pasiones que muchas veces habían sido provocadas. Los soldados españoles del siglo XVI, se sublevaban, sí; pero era después de batirse como leones ó cuando el populacho les vejaba y escarnecía, por lo mismo que no podía vencerlos. En cambio, los tercios de otras naciones acostumbraban á pronunciarse por las pagas artes de pelear, ó amonazaban con crímenes de alta traición, si no les abonaban sus soldadas.

«Apenas conseguida la brillante victoria de Gemmingen, vió con indignación el duque que los soldados españoles del tercio de Cerdeña habían incendiado todos los caseríos inmediatos á la abadia de Heiligenhae. Llevaron á cabo tal acto de barbarie, en venganza de que los campesinos de aquella comarca, cuando la derrota del conde de Arzemberg, dieron muerte á cuantos soldados españoles de aquel tercio se acogieron en sus viviendas, no haciéndolo así con los italianos y alemanes del ejército vencido en aquella triste jornada.

«El duque de Alba, amante de la más severa disciplina, ahorró en el momento á los soldados que halló cometiendo tales desvíos; reprimió duramente á los oficiales que no habían sabido ó querido impedir tan vandálicas acciones, y disolvió el indisciplinado tercio de Cerdeña, repartiendo entre los demás á sus oficiales y soldados.

«No fué este el único acto de rigor del duque para castigar faltas de disciplina y subordinación, que llevó á cabo en esta campaña. Al emprenderla mandó dar muerte á un soldado español que había desobedecido y ultrajado á un sargento durante la marcha, sin que le valiera la disculpa al delincuente; el no llevar aquel las insignias todas de su cargo....

«Inglaterra apresaba los navíos que conducían á los puertos de Flandes dinero para pagar al ejército; esto fué la causa de que los soldados no percibiesen las muchas pagas que se les debían y de que se originasen actos de indisciplina tan graves, como el de los soldados alemanes de la coronela del conde Albrecht Lodron, en la ciudad de Valencienne que guardaban.

«Amensaron al duque de Alba con entregar á los hugonotes de Francia la plaza, si no les pagaba sus atrasos en un plazo breve, y tuvieron encadenados á su coronel y á un comisario que enviara el duque para traerlos á buen camino. No hubo más remedio que pagar á las compañías sublevadas, las cuales, temiendo el castigo de que se habían hecho dignas, determinaron salir juntas de los Países Bajos y dirigirse á Alemania; pero el duque de Alba, que no podía dejar impune una falta que iba á servir de pernicioso ejemplo á todo el ejército, les preparó una emboscada con tropas españolas, en una aldea inmediata á Amberes. Cayeron en ella los alemanes, que á la vista de los españoles, pusieron sus armas en tierra y delataron á los motores de la insubordinación, los cuales fueron ahorcados al día siguiente. Con este riguroso castigo logró el duque mantener la disciplina en un ejército mal pagado y sin esperanzas de serlo mejor en mucho tiempo.

MARIANO J. SERRAS.



Antílopes africanos.

cimiento y admiración de lo creado, forma parte de su candorosa y bullidora corriente, es una gota más que gira con sus hermanas en el revuelto torbellino, y sin embargo, no le es dado ni aun verlas para apreciar sus condiciones en la medida de su inteligencia y aplacar su sed inata de conocer lo bello.

Para Antonio no hay más que los ecos de su flauta que le proporcionan el sustento y las caricias de Carolina que le distraen de sus pesares.

Por eso cuando pasea cerca de la Cibeles y le vea sentado en su desventajada silla de anea, cubierto con usadas prendas, que para él no se cortaron, contraído un cuerpo, pálido el rostro por la anemia, inseparable compañera de las privaciones, pendiente de su delgado cuello un cuadro, *exiguatur* de las leyes humanas á las divinas, que le autoriza para pedir, puesta una bandeja sobre sus rodillas y echada á sus pies, su constante amiga; si no queréis que me elabore á todos sus tormentos, oíd la voz de la caridad que alzándose de vuestras almas no dejará seguramente de decirlo:

¡Una limosna para Antonio y Carolina!

M. PODERON Y ESPERO.

CAMPAÑAS DEL DUQUE DE ALBA

La notoria é injusta postergación que hacen de España y de sus glorias militares, cuantos escritores europeos se dedican á analizar los progresos del arte de la guerra, avaloran en mayor grado los trabajos escritos por españoles.

Por los años de 1879, un docto profesor de matemáticas de la Escuela militar de Toledo, escritor distinguido que había probado su erudición y talentos en varias Revistas y publicaciones, dió al público la obra titulada «Campanas del duque de Alba.» La juventud militar que por entonces realizaba sus estudios en la inolvidable Escuela albergada en el hoy devorado Alcazar; los jefes y oficiales amantes de todo lo que signifique progreso y cultura, y el público aficionado á esa clase de trabajos, se apresuraron á

Ayuntamiento de Madrid

RESURRECCION MALOGRADA

No es cosa nueva, pero causa siempre extrañeza, la tendencia de todos los que militan en la extrema izquierda de las democracias a ejercer de dictadores.

Una vez más lo ha hecho así el Sr. Pi y Suñer, quien en su discurso de Zaragoza ha levantado su famoso dedo índice, y trazado a los zorillistas, salmeronianos y republicanos sueltos los caminos por donde habrán de marchar a lo futuro. Y a fé que lo ha ordenado con tanta seriedad y convicción, como si estuviese seguro de la obediencia de los apocírifos.

Conveniamos en que es peregrino el caso. Hablábale desde hace días de que iba a reunirse la coalición entre zorillistas y federales; tan evidente parecía el acuerdo, que ya *La Correspondencia* lo había adoptado como noticia suya, y a tal punto llegaba la confianza que se esperaba de un momento a otro la publicación en *El País* y *La República* de dos cartas por medio de las cuales quedaría restablecido el convenio.

De pronto ha hablado el Sr. Pi, y de sus labios ha salido una acre censura para los revolucionarios, una intromisión altanera para los dudosos, una reprensión magistral para el Sr. Ruiz Zorrilla, y una demanda, en forma, de la jefatura.

Por nuestra parte, omitimos y damos por no dicho lo que al partido republicano histórico se refiere. Al Sr. Pi le parece que nuestra conducta no tiene justificación, y a nosotros nos parece lo mismo acerca de la del Sr. Pi, que ha procedido de la restauración así de la propia manera, si bien evitando se—y le alabamos el gusto—todo género de contradicciones, fatigas y desazones. En Madrid se estuvo tan tranquilo, entregado a sus trabajos históricos y forenses, mientras los zorillistas conspiraban, trataban sin darse punto de reposo, y eran fusilados, metidos en la cárcel o lanzados al destierro. En su busca se estuvo, sin que nadie le molestase, sin que un juez o un alguacil allanase su domicilio, sin que su propaganda de la República le hiciese perder unas cuantas horas de trabajo o le costase otras tantas de vigilia, mientras los republicanos sueltos y los históricos peleábamos a todo poder en la tribuna, en el periódico y en los comicios.

Pero lo que menos importa, y más atrás lo dejamos prevenido, es lo que a nosotros y nuestros correligionarios afecta. Lo curioso, lo notable y—perdone el Sr. Pi la irreverencia del vocablo—as lo atinente a los progresistas. La única concesión hecha a éstos, consiste en sustituir el nombre de progresistas, a que tanta afición ha mostrado siempre el señor Pi, por el de unitarios.

Dada tal prueba de condescendencia, el jefe de los federales dirige a los que con él pretendían coligarse de nuevo, las siguientes admoniciones:

«Seríamos unos menguados suicidas si abrigásemos siquiera el pensamiento de desistir de la propaganda federalista, en la que debemos perseverar hasta ver triunfantes nuestros ideales.

No ha terminado el período de propaganda, aunque sería locura farlo todo a ella.

Debemos usar de los medios legales mientras sea posible. Si los caminos legales se nos cierran apelaremos a otros.»

Detengámonos un punto para considerar cómo el Sr. Pi y Suñer antepone a todo el sistema federalista. Cosa es esta que alienta a sobremediar el señor Ruiz Zorrilla, cuya doctrina es más conservadora que la nuestra, según el procedimiento sea revolucionario.

Para completar el favor, el Sr. Pi condena el método de las conjuraciones parisienses y carterísticas, decidiéndose por el uso de los medios legales, mientras sea posible.

Falta lo mejor, sin embargo: las cláusulas de la nueva coalición, deseadas al parecer por los diáconos y subdiáconos de la iglesia progresista.

Una junta compuesta de igual número de federales y unitarios con residencia en Madrid, determinará la conducta de los partidos coligados...

El motivo es obvio. «Porque desde el extranjero no se puede dirigir con acierto la política de España.»

¿No se contenta con la tesis el Sr. Ruiz Zorrilla? Pues, ahí vá la demostración puntualizada:

«A pesar de la perseverancia y fortaleza del desterrado, de sus dotes personales, de la sinceridad de sus propósitos, sus esfuerzos han sido vanos, como lo prueba la historia de los movimientos realizados en su nombre desde hace siete años. Como lo han sido hasta aquí, lo serán en lo sucesivo si persiste en dirigir desde fuera la política de su partido en España.»

El partido federal está dispuesto a aceptar la coalición en el instante que se le proponga con las condiciones apuntadas: sin ellas la rechazará por inútil y perturbadora.

Conque ya lo sabe el Sr. Ruiz Zorrilla. Lo primero que debe hacer es venir a España, y dejarse de estériles aventuras. Aquí le industrializará y servirá de Nestor el patriarca de los federalistas.

No paran en esto las condiciones. Otras hay que se refieren al partido republicano progresista residente en España, y sobre todo a sus órganos en la prensa.

Fijense bien en lo que sigue, *El País* y sus lectores:

«Muchos han querido adular la coalición, procurando a su sombra realizar la unión republicana, que es el mayor de los absurdos, puesto que los partidos republicanos tienen, además de los fines comunes, ideas y programas que los distinguen esencialmente. La unión no sería más que una confusión que empuja en el caos y en la impotencia a los republicanos.»

El partido federal ha rechazado y rechazará siempre la unión con los que no estén totalmente identificados en doctrinas y aspiraciones con él; quiere, de sea y procura la coalición; pero con coalición o sin ella, el partido federal realizará sus principios, única esperanza de la patria.»

No creemos que hagan falta mayores aclaraciones para demostrar que entre el Sr. Pi y Suñer y los unitarios hay incompatibilidad absoluta.

Bien será, no obstante, que los segundos mediten un poco sobre determinados consejos del primero; por ejemplo, sobre aquellos que dicen relación al uso de los medios legales.

Por lo que a nosotros concierne, nada nos vá ni nos viene en el asunto.

Profesamos el debido respeto al Sr. Pi, que bien lo merece, por sus talentos y sus cañas, pero seguimos creyendo que desempeña hoy entre los republicanos españoles el mismo papel que desempeñaba antes el conde de Chambord entre los monárquicos europeos.

Si honrada tenacidad sirve para mantener al país y mantenerlos a todos en guardia contra la contingencia federalista.

Y la honrada integridad de su carácter para desbarbar la fuerza que los incautos republicanos progresistas han querido prestarle en reiteradas ocasiones.

Suponemos que el nuevo escarmiento ahora sufrido bastará a los últimos, para buscar por caminos menos azarosos el triunfo de sus ideales. Otra vez lo han visto, y no de nosotros, sino de los requeridos para coligados, los ha venido la prueba.

No se va, no se irá jamás a la República conservadora—que es la única posible—ni por medio de la revolución, ni en compañía de los federales.

LAS OFICINAS DE HACIENDA Y LA LEY DE ALCOHOLES

Lo bueno que pudiera tener en sí la ley de alcoholes, se oscurece ante lo que con buen celo (esto hemos de creer), viene haciéndose por los mismos encargados de cumplirla y hacerla cumplir.

Y menos mal, si tal proceder estuviese justificado en algún artículo de la ley citada, ó tuviese en su apoyo alguna razón medianamente lógica.

Decimos esto, por lo que viene sucediendo en casi toda España, en perjuicio, y más que en perjuicio, para ruina de la industria y del comercio de alcoholes y líquidos espirituosos.

Pero expliquemos primeramente cuanto afirma lo que vamos diciendo, para después, con mayor razón, hacer a la nueva ley las objeciones que nos sugiere.

Por la citada ley, los fabricantes de alcoholes, aguardientes y líquidos espirituosos, pagan a la Hacienda 15 céntimos de peseta por grado centesimal en hectólitro de líquido fabricado, y vienen obligados a dar conocimiento a la Delegación o Subdelegación de Hacienda, de las cantidades de líquido fabricado o adquirido, así como de las salidas que se efectúan; todo lo cual se consignaba en un libro sellado y rubricado por la administración, cuyos asientos han de concordar con los del registro que la misma lleva al fabricante para los efectos del adeudo. Los inspectores de las oficinas de Hacienda giran a las fábricas y depósitos cuantas visitas creen convenientes, para evitar el fraude y exigir la responsabilidad a que hubiere lugar, y, en suma, el fabricante está obligado a un sin fin de formalidades, todas precisas, a lo que parece, para la observancia de la ley.

Pero prescindiendo de toda escuela económica, sin fijarnos en el principio que informa la ley es bueno, y es más, suponiendo todas las excelencias de fondo y forma (que no es de lo que hablamos ahora), vengamos al objeto propuesto, esto es, a los inconvenientes y perjuicios que a la industria y al comercio de alcoholes reporta la mala interpretación que dan los encargados de hacer cumplir la legislación.

Sapongamos una fábrica que cumple todas las prescripciones legales y que, previa la manifestación correspondiente, expide a un punto cualquiera una partida de alcohol. Como tiene satisfecho el adeudo de dicha partida, en el acto de la fabricación, si es de su industria, y ha pagado también por ella, si es parte de sus existencias, ya que éstas le fueron aferradas; parece natural, y es justísimo, que el fabricante no pague nada por derechos de dicha partida en el pueblo a donde va consignada, a no ser las 10 pesetas por hectólitro que pueden recaer los Ayuntamientos. Pues no señor; aquí comienza Cristo a padecer, ó mejor dicho, aquí comienza el fabricante a sentir las consecuencias del proceder del personal de Hacienda, que por lo visto no quiere molestarse en interpretar bien la ley que representa.

Leiga la partida de alcohol en cuestión a su destino, y por la correspondiente Delegación o Subdelegación de Hacienda, se exige al receptor la guía, certificado, etc., de la Administración de Hacienda, en que conste que por ella se ha pagado el impuesto, exigiéndolo de nuevo en caso contrario. El receptor lo reclama a su remitente, o pena de rebajarle de la factura de venta dicho impuesto ó dejarle de su cuenta la mercancía; éste reclama a su vez a la Administración, pero se le contesta que la ley nada dice de esto, y que no pueden extenderle ninguna certificación, ni volante alguno, y si tras muchos ruegos consigue al fin una declaración de libertad de nuevo adeudo para la remesa de alcohol en cuestión y la remita a su consignatario, resulta casi siempre que el certificado ó volante, ó lo que sea, no sirve, porque así se le antoja a la Administración de Hacienda a donde van dirigidos.

En este estado de cosas, el líquido espirituoso merma (si no hay extracciones); el remitente, privado de este artículo, busca otros medios de proveerse, más ó menos legales, y algunas semanas después, cansado de tanto impedimento, deja de cuenta del fabricante la mercancía y la reexpide, llegando a poder de éste en menor cantidad de la que salió de su fábrica, con más los gastos de porte a la ida y a la vuelta. Y esto no se repite una sola vez, que es general esta proceder, ya que en los puntos donde aún no están en funciones las Subdelegaciones se tropieza con las Administraciones de consumos.

Ahora bien; ¿quede aquí este estado de cosas? ¿Obede mayor desconcierto del que origina este proceder del personal de Hacienda? Examinemos el texto de la ley, juzguemos cómo proceden las administraciones, y en vista de esto, veamos qué remedio urge emplear en beneficio de la industria nacional de alcoholes y demás líquidos espirituosos, la que no podrá soportar por más tiempo esta confusión sin acudir al cierre de sus fábricas.

La ley no dice que las delegaciones ó subdelegaciones de Hacienda certifiquen en una ó otra forma, que tal ó cual partida ha satisfecho el impuesto; luego proceden bien, a juicio nuestro, las que se niegan a certificar nada. Pero si la ley nada dice, ¿cómo las mismas administraciones que niegan la certificación la exigen en cambio? ¿Exigen las administraciones certificación de libertad de adeudo? pues que las expidan cuando en debida forma es les reclamen: porque si no resulta que una misma ley admite dos interpretaciones distintas y esto no puede ser; pues una de ellas es falsa.

El resultado de todo esto es funesto para el industrial ó comerciante al por mayor. No basta con sufrir los aforos que la administración crea convenientemente; no basta que dé semanalmente cuenta de lo que ha fabricado, adquirido y remesado; no basta pagar los adeudos correspondientes por los conceptos de existencias, fabricación y adquisición; no basta tener un libro registro con sus partidas de cargo y descargo y hacer a la administración las manifestaciones del movimiento de su fábrica; no basta tampoco un sinnúmero de requisitos que tiene que llenar y que dificulta la marcha de su industria, amen de los nuevos gastos que esto le ocasiona, y no basta tampoco, y por último, que con la carestía de sus productos por motivos del nuevo impuesto se paralicen las transacciones y venda menos, es preciso que tras tantos sacrificios y tantas formalidades corra un río de lágrimas y de hacerle sentir odio a una ley que tanto perjudica sus intereses.

Se nos objetará que las exigencias de las administraciones de los puntos receptores de materias sujetas al adeudo, no es sino buen celo en la persecución del fraude. Acaso sea así; pero, al fabricante de buena fé y que está dentro de toda ley, ¿qué le indemniza de tantas dificultades y tantos perjuicios?

En vista de esto, ¿qué remedio urge emplear? Fácilmente sale a la vista. ¿No tienen las administraciones autorización para ejercer la más estricta vigilancia en los puntos de su parido? Pues si esto se cumple, ¿qué tanto impedimento a los alcoholes que circulan y salen dentro de las condiciones de la ley? Si se inspeccionan severamente en los puntos de fabricación, y no sale de ellos ninguna expedición que no haya sido manifestada, pues para esto la ley ha sido bastante precavida, ¿qué nuevos entorpe-

cimientos en el punto de destino? Vigila el personal de las administraciones receptoras por sí acaso? Pues, vigila mejor el de los puntos remitentes y no habrá este por sí acaso, y no se perjudicará de tal manera al industrial de buena fé.

En conclusión; se impone una disposición aclaratoria, ó falta legislar en este sentido. En nuestro concepto, los alcoholes y demás líquidos sujetos al adeudo, deben tener libre circulación; de lo contrario, urge que por el ministerio de Hacienda se autorice al personal para certificar que las partidas libres de adeudo por haberlo pagado, deben ser introducidas sin obstáculo en el pueblo a que van dirigidas, ó en caso contrario, disponer que no se exijan tales certificaciones por las razones expuestas.

Algunos medios prácticos podríamos exponer, pero desistimos de hacerlo, limitándonos a consignar que es de capital interés que el señor ministro de Hacienda, autor de la ley que tantos obstáculos está causando, los estudie y vea de evitar lo que la industria nacional de alcoholes tendrá que hacer en breve plazo si su estado no se mejora, esto es, cerrar las fábricas, como ya han hecho no pocos industriales.

ECOS POLITICOS

La Epoca, hablando de los tiempos revolucionarios en que ella andaba tratando con saudades a la monarquía de D. Amadeo, mientras eran nombrados ministros sus amigos, dijo anoche:

«La revolución de Madrid del 20 de Setiembre, hecha por los republicanos, fué la destrucción de la obra de los oligarcas de Cádiz, la anulación de la batalla de Alcolea.

Tres meses después, los vencedores, los que, según *El Imparcial*, fundaron la democracia, ametrallaron despiadadamente en Cádiz y en Málaga a los demócratas; vinieron los conflictos de los tres años siguientes, las ignominias de 1873 y, por último, la Restauración de 1874.»

No rectifiquemos por hoy que tantas veces lo he mos hecho.

Limitémosnos a copiar: «Vinieron los conflictos de los tres años siguientes, las ignominias de 1873 y, por último, la Restauración de 1874.»

Visto que fáciles y onras se van con *El Siglo Futuro*, D. Carlos ha decidido cambiar de faldas, llamando en su auxilio a las damas.

Dña. Beatriz acude en auxilio de su hijo, y desde su convento de Gracia dice a una señora de su particular aprecio:

«Pero lo que siento es que Nosedal engaña con sus rodeos ó invenciones a muchas personas buenas, de corazón sencillo, que llegan a creer que Carlos ha cambiado de principios, lo cual podía yo jurar que es enteramente falso. Dijo que en Religión debemos obedecer al Papa y en política a los reyes, es lo que hasta mis padres, eclesiásticos de proverbial firmeza, me enseñaron siempre. Dijo no ser así, ¿qué quedarían reducidos los soberanos? Si, como quiere Nosedal, ni en la política ni en la administración de la justicia pudiesen exigir obediencia, ¿serían un maniquí, como Nosedal quería que fuese Carlos para manejarle a su gusto?»

Como se ve, la reina del convento austriaco ha hecho al Sr. Nosedal, sin querer, el mayor de los favores.

Ha demostrado que *El Siglo Futuro* entiende los manifestos de D. Carlos exactamente lo mismo que la madre de éste.

De nuestro colega *Los Dominicales del Libro Pen samiento* tomamos la siguiente verídica noticia:

«La palabra *Papa*, que significa en griego padre y abuelo, servía al principio para designar a todos los obispos; pero desde Gregorio VII (1073) se aplicó exclusivamente al obispo de Roma, convertido en soberano Pontífice, cuya supremacía, establecida de hecho por Constantino, y reconocida oficialmente por el emperador Valentiniano III en 443, comenzó a existir de hecho y de derecho.»

Compuesto lo que antecede, hemos advertido, algo tarde, es verdad, que el recorte copiado no pertenecía a *Los Dominicales*, como suponíamos.

De la *La R.*

Por *El Correo* nos enteramos de un doloroso acontecimiento que nos amargua.

Es el caso que se estamos de paso y para poco tiempo en este miserable planeta:

«Si hubiese de crear las profecías de un sabio alemán, solo le quedaría a nuestro planeta nueve años de existencia.

Según afirma dicho señor, en 1897, a consecuencia de la intensidad del calor, perecerá toda la vida animal y vegetal de la tierra. Dicho fenómeno lo producirá un cometa que ha visitado ya nuestro sistema planetario en los años 1838, 73 y 84, acercándose a la tierra cada vez más.»

Es particular.

En 1868 mandaban los moderados, en 1875 los conservadores, y en 1880 también.

Signos de los tiempos.

Pero en cuanto ellos se enteren de lo que pasa, convendrán en que estos son tiempos de oración y recogimiento y desistirán de volver.

Así veadrá el mal sólo.

Confiamos, pues, en la Providencia.

Pues aun cuando la catástrofe les coja comiendo, es seguro que en 1897 desaparecerán los conserva doras.

El señor obispo de Vitoria ha asistido en San Sebastián a la ceremonia de poner la primera piedra para la construcción del templo de Amara.

Y ha dicho en un speech místico algo fulestre:

«Las piedras materiales representan místicamente a la Iglesia; procuramos todos terminar esta casa de oración, y pidamos al cielo conocida felicidad a su majestad la reina y lugar a todos en la gloria. Confío en que vendré a consagrar este templo. La piedra colocada demuestra la firmeza de la fé. El temor de Dios es el principio de la sabiduría; amémonos; tengamos caridad con nuestros enemigos; practiquemos los principios de la justicia, para encontrarnos a la derecha de Jesucristo.»

Muy bien dicho.

Las piedras representan místicamente a la Iglesia, como los tarugos representan a nuestro municipio.

Ahora lo que nos trae con onidado es eso de sentarnos a la derecha.

¿No será una alegoría de la ponderación de fuerzas?

Sobre si ha habido ó no negociaciones políticas con D. Carlos de Borbon, le ha escrito a *La Correspondencia* (¡qué casualidad!) un liberal, que le dice:

«Sería bueno, antes de proceder al juicio que desamos abrir *El Correo Español*, para averiguar si don Carlos se comprometió ó no a no hostilizar a la regencia, que dijera aquel periódico cuál fué la contestación que D. Carlos ó en Venecia a una persona respetabilísima, representante de otra persona aún más alta, y en presencia de un título de Castilla tradicionalista, cuando se le dijo a D. Carlos que, sin renunciar a sus pretendidos derechos, debía mantener una actitud de paz y respeto ante la regente de España.»

A ese liberal le pasa lo que a aquel personaje de la fábula.

Lleva mal puesta la piel ajena.

Y deja ver lo que pudiera haber oculto.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

LA REVISION CONSTITUCIONAL

Paris 29 (9 50 noche).—Si las Cámaras tratasen en una discusión profunda, de la revision constitucional, M. Floquet está decidido a pedir un voto de confianza a favor del gabinete, incluyéndolo en la votación del proyecto con el objeto de formar un juicio exacto de la situación de los partidos y de los representantes de estos, que quieren la revision.

Esto permitiría a los republicanos agruparse en el acto de la votación.

En el programa revisionista se excluye la supresión de las presidencias de la República y del Senado, pero se limitan las facultades financieras y el derecho de disolución del Cuerpo legislativo.

En el gabinete hay el propósito de oponerse a otras proposiciones referentes a puntos que no se consideran tan interesantes como estas, que se juzgan suficientes para salvar las instituciones.

Créese que en el Congreso tendrá que luchar el gobierno con 300 adversarios.—A.

De la Agencia Fabra

VAPOR COEREO

PORT-SAID 29.—Ayer salió de este puerto, y prosigue su viaje, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Reina Mercedes*.

LA REVISION CONSTITUCIONAL

PARIS 29.—Téñese por seguro que en el Consejo de ministros celebrado en la mañana de hoy, se ha resuelto presentar el proyecto de revision constitucional.

Los detalles del proyecto no han sido fijados aún, a lo que parece; pero se cree generalmente que se referirán con especialidad a las prerrogativas financieras del Senado.

EL TONKIN

PARIS 29.—El ministro de Marina y de las Colonias, M. Krantz, ha comunicado a sus compañeros de gabinete las últimas noticias del Tonkin.

La situación ha mejorado allí notablemente.

EN KARTUM

LONDRES 28.—Los europeos residentes en Kartum se han tranquilizado mucho con la presencia en aquel puerto de varios buques de guerra extranjeros.

Los ingleses trabajan activamente en la fortificación de las líneas de defensas.

Esperan de un momento a otro la llegada de grandes refuerzos.

DISMUYE LA FIEBRE AMARILLA

NUEVA-YORK 28.—Continúan las heladas en muchos puntos de Tennessee, Georgia y Alabama. Sigie disminuyendo la intensidad de la fiebre amarilla.

VENEDORES DE PERIODICOS

PARIS 28.—El prefecto de policía ha dado una orden reglamentando los gritos de los vendedores de periódicos en la vía pública.

La orden prohíbe en absoluto anunciar otra cosa que el título del periódico.

A los contraventores les será recogida la mercancía y serán conducidos a la prefectura.

MEMORIAS DE FEDERICO III

BERLIN 28.—Se ha hecho un registro judicial en las oficinas y dependencias del periódico *Deutsche Rundschau*, que ha publicado las *Memorias* íntimas del emperador Federico III.

Se dice que la autoridad judicial ha descubierto que el autor de la publicación del *Diario* del difunto emperador, es un personaje alemán.

Reina grandísima agitación y curiosidad por conocer el nombre del autor del hecho que tanta sensación está causando en Alemania.

LONDRES 29.—El periódico *The Standard* cree que el autor de la publicación en el periódico *Rundschau*, de las *Memorias* de Federico III, es un sabio alemán que fué amigo íntimo del difunto emperador.

BERLIN 29.—El periódico *Tageblatt*, dice que el autor de la publicación del diario secreto de Federico III, es un diplomático, antiguo colega del príncipe de Bismarck.

TURQUIA Y EL CANAL DE SUEZ

LONDRES 29.—El periódico *The Times* publica un telegrama de Viena, según el cual, Turquía se dispónia a firmar el convenio sobre neutralización del canal de Suez, cuando el embajador de Italia ofreció una nota fuertemente motivada que decidió al Sultán de Turquía a examinar nuevamente la cuestión antes de prestar su adhesión definitiva.

Según dicha nota, Turquía debía renunciar a la Argelia y Túnez, sobre las cuales mantiene sus derechos teóricamente y abandonar Trípoli al primer ocupante.

Según el corresponsal del *Times* en Viena, es probable que Turquía vuelva sobre la idea del protocolo adicional, manteniendo sus derechos, no solamente sobre la costa occidental de África comprendiendo a Mesina y territorios que ocupa efectivamente sobre el Mediterráneo, sino también sobre la Argelia y Túnez.

El periódico *The Times* cree que el objeto de la nota italiana fué conseguir por parte de Turquía un aplazamiento indefinido a la ratificación del convenio sobre neutralización del Canal de Suez.

VIAJE IMPERIAL

STUTTGART 28.—El rey de Württemberg ha dado en su palacio un gran banquete de gala en honor del emperador de Alemania.

El rey pronunció un entusiasta brinlis, dando la bienvenida a su ilustre huésped.

El emperador de Alemania contestó con otro muy expresivo, dando las gracias por la entusiasta acogida que se le ha dispensado.

Haciendo alusión a la familia de los Hohenzollern, dijo que corre por sus venas sangre alemana, como en las de cada uno de vosotros.

SECCION DE NOTICIAS

EL BANQUETE EN HONOR DE GAMAZO

Se celebró anteayer por la tarde en Santander, y en él tomaron parte el alcalde de la población y personas de todos los partidos. Figuraban entre ellas los diputados Sres. Perajo y Avilés.

El acto no tenía carácter político, sino meramente económico.

Hablaron el alcalde, Lopez Doriga, Villa-Ceballos, el presidente de la Liga Agraria y el de la Cámara de Comercio.

En ningún brindis se hizo alusión política directa ni indirecta.

El Sr. Perajo se levantó a hablar como político, aunque ajustándose al carácter de la reunión.

Conviene, dijo, se aprecie bien el carácter propio de este acto. Veo aquí una manifestación en honor del Sr. Gamazo, manifestación que representa, si no el triunfo, una victoria próxima, y en la cual vienen a unirse el comercio, la agricultura y la industria.

Cabe a Santander la gloria de proclamar esa unión. Desaparece ahora el pretexto que servía a los librecombiales para ampararse de la industria contra la agricultura; para la agricultura contra la indus-

tría y de las dos contra el comercio. ¿Qué le queda? La agricultura está enfrente, la industria igual, lo mismo el comercio.

Habló después de las medidas económicas que se proyectan en los Estados Unidos para cuando se realice nuestra ruina.

Declaró que no hay antagonismo entre la democracia y el proteccionismo, y para demostrarlo, dijo que no hay en política internacional, política democrática, ni conservadora, ni liberal. De individuo a individuo soy demócrata; pero de país a país estoy con mi país. Toda relación de comercio no tiene que preocuparse más que de la política internacional, pero no de la interior. Ante mi país tengo ideas propias, ante el extranjero solamente tengo la idea de mi país, sólo pienso en su interés. En caso de guerra extranjera nadie se acuerda de su criterio político.

Brindó por el éxito de la campaña que viene realizando el Sr. Gamazo, al que saludó como campeón contra el libre comercio.

Resumió los bríos del Sr. Gamazo, y he aquí lo esencial de su discurso:

«La lucha está iniciada: prosigámosla enérgicamente y venceremos, porque la herida es tan profunda que todo el país estará con nosotros.

«Corroía las quejas del país, sus males, sus necesidades, pero algo me faltaba; y ahora veo a Santander entusiasmando y levantando unánime, no para rendir tributos de gratitud, que a nadie debe, sino para estimular al que ha tenido la suerte de hacerse dueño de las corrientes de la opinión. Estimo que me empujéis a seguir por el camino emprendido: contad con que llegaré hasta el fin, sin omitir medio legítimo, ni perdonar sacrificio alguno.

«Todos nosotros vemos hoy los males del país, y espero serán pronto evidentes hasta para aquellos apasionados exclusivistas de escuela, y que corregirán éstos sus actuales procedimientos, causa de la ruina de Castilla, y causa, a la par, de la ruina de todo el país.

«El Sr. Percejo ha demostrado que no empujan las tendencias políticas para las cuestiones económicas. El movimiento se demuestra andando. Aquí estamos la izquierda y la derecha coincidiendo en la protección.

«Combato el pueril empeño que algunos tienen en no reconocer que existe la nacionalidad en el comercio. Ese criterio es absurdo.

«¿Con qué donaire podría contestarse a los que creen que hay que buscar fuera de la frontera todo producto, como la inteligencia y los géneros, como médicos y abogados?

«Con ese criterio, ¿no habría también que buscar gobernantes? (Risas y aplausos.)

«Creo que persiguiendo las economías, verdad, la justicia en tributación y la defensa del trabajo, salvaremos los intereses del país, en el cual la variedad de los productos nos brinda recursos infinitos. Para ello no pido parcialmente su apoyo a nadie, porque todos los partidos y todas las clases sociales están interesadas en estas soluciones.

«Me asocio a lo propuesto por el presidente de la Cámara de Comercio; porque creo que sería estéril esta reunión si no resultara de ella un acuerdo práctico. Para el porvenir preciso depongais todas vuestras diferencias políticas, acudiendo a las elecciones para conseguir la regeneración del sistema parlamentario; no con el propósito de imponer leyes a los elegidos, pero sí cuidando de elegir hombres de nuestras ideas. No os dejéis imponer representantes, pero dad vuestros votos a los que amen la paz y defiendan el trabajo.

«No sabemos qué entenderá el Sr. Gamazo por «hombres de nuestras ideas».

«Es de suponer que se refiera a los conservadores, y a los amigos del Sr. Romero Robledo, únicos que tienen el proteccionismo claramente escrito en su programa.

De nuevo he ido a Jaén y ha vuelto, el director de la Deuda, para seguir los hilos en aquella Delegación de Hacienda, de un importante negocio que se hace subir a muchos miles de duros, es la negociación del empréstito de 175 millones.

Los tribunales entienden ya en el asunto, en el que aparecen complicados unos 40 empleados, asegurándose que el fraude ha sido más enorme que en Málaga y otras capitales.

Ayer fué devuelto al señor alcalde, ya informado por un letrado consistorial, el expediente formado a instancia de varios vecinos de la calle de la Gorguera, que protestan de la instalación del motor para la luz eléctrica en el teatro de la Comedia.

El Sr. Abascal ha decidido enviar el expediente a la resolución del cuerpo de letrados consistoriales en pleno.

Parece que el ministro de Ultramar se ocupa activamente en preparar en la isla de Oahu la aplicación del juicio oral y público, establecido en la Península.

La Sala correspondiente de la Audiencia dictó ayer providencia ordenando que el Sr. Millán Astray sea trasladado a la Cárcel celular, y declarando no haber lugar a conceder la exoneración que, bajo fianza, había pretendido en su último escrito.

A las diez de la mañana de ayer se verificó el entierro del general Fajardo, presidente el ministro de la Guerra.

Gran número de jefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnición asistieron a la fúnebre ceremonia.

De real orden se ha prorrogado hasta el 31 de Octubre próximo el plazo para proveerse de cedulas personales sin recargo.

Una comisión de expendedores de vinos al por menor, visitó ayer al señor gobernador con el fin de obtener mayor latitud en la hora de cerrar los establecimientos, pues de verificarlo a las doce y media, se les originan señalados perjuicios.

El Sr. Aguilera prometió reformar la circular, ampliando media hora el tiempo señalado, en la seguridad de que los mismos dueños de los establecimientos velarán y sancionarán los deseos de la autoridad, evitando todo género de abusos.

Mañana se reunirá en el Ayuntamiento la junta municipal, para comparecer, entre otros asuntos, de la forma de satisfacer el exceso de gastos que origina el establecimiento de la plantilla del teatro Español.

La sesión cuarta de la sala de lo criminal de esta Audiencia, dictó ayer sentencia en la causa seguida contra D. Aureliano Albert, por delito contra la forma de gobierno, imponiéndole la pena de dos años, dos meses y un día de destierro, y ordenando la disolución del Círculo democrático popular, con arreglo a la vigente ley de asociaciones.

Es probable que contra dicha sentencia se interponga el recurso de casación.

Presidida por el ministro de Estado, se reunió ayer tarde la junta que entiende en los asuntos de la Obra pía, ocupándose especialmente de los trabajos realizados en la iglesia de San Francisco el Grande.

Desde mañana 1.º de Octubre las horas en que estará abierto al público el Museo Arqueológico serán de once a cinco, en los días de trabajo, y de nueve a doce en los festivos.

A LOS ESTUDIANTES

Terminando hoy el plazo que concede la ley de

Instrucción pública para la matrícula ordinaria en los establecimientos oficiales de enseñanza, la Tercera de efectos timbrados, establecida en la calle de San Sebastián, núm. 2, se hallará abierta desde las diez de la mañana hasta las doce de la noche, para que los alumnos puedan proveerse de papel de pagos al Estado.

En los primeros días del próximo mes de Octubre quedará cerrada la suscripción para trasladar los restos de D. Estanislao Figueras, desde el antiguo cementerio civil al del Este. El mausoleo con el busto del ilustre republicano, está casi terminado.

CORREOS

Desde 1.º de Octubre, según lo establecido, y como se viene haciendo todos los años, el reparto del correo interior, que durante los meses de verano se verifica a las cinco y media de la tarde, se efectuará a las tres y media, recogiendo, por lo tanto, los buzones de las expendedorías de tabacos a las dos y media.

El servicio de recogida de los buzones y distribución de la correspondencia del interior, quedará establecido, a partir de dicha fecha, en la forma siguiente:

Recogidas de los buzones establecidos en las expendedorías de tabacos: ocho de la mañana, doce del día, 2 30 y 4 30 de la tarde.

Reparto del correo interior: nueve de la mañana, una y 3 30 de la tarde.

Parece seguro el nombramiento del Sr. Groizard para la presidencia del Tribunal Supremo, y en este caso, el Sr. Albareda irá probablemente a ocupar la embajada en Roma.

El antiguo periodista y distinguido escritor, D. Rafael Comenge, acaba de publicar un folleto, que además de todas las condiciones que garantizan el éxito de una obra, reúne la especialísima de la oportunidad.

Un estudio jurídico del juego, en el que juntamente con las disposiciones legales, aparecen curiosos datos históricos que hagan amena la lectura, es suficiente para atraer la atención del público que lee, y la de las autoridades, que en estos momentos no han formado todavía un concepto preciso de los juegos que deben entrar en la categoría de los prohibidos.

En dicho folleto están puestas en claro, legalmente, todas las dudas que puedan ocurrir en la aplicación de los preceptos legales, y seguramente habrá de formar parte de las bibliotecas de todos los casinos más o menos políticos.

Se asegura que ayer fué trasladado a la Cárcel Modelo desde las prisiones militares, el Sr. Millán Astray, quien ocupó un departamento en las enfermerías, no sabemos si por enfermedad o por haberlo dispuesto así la Audiencia, como objeto de tenerlo aislado de la población penal y de los empleados que sirvieran a sus órdenes.

Esto no obstante, en el Gobierno civil no se tiene la menor noticia del traslado, cosa que nos obliga a ponerlo en duda.

OCURROS DE AYER

A las siete y media de la mañana varios individuos se propusieron cazar a pedradas una paloma que se había parado en la ventana de una casa de la calle de la Fresa, sin reparar en los perjuicios que pudieran ocasionar a los vecinos y transeúntes.

Un industrial, vecino de la misma calle, amonestó prudentemente a los cazadores, quienes arremetieron contra él, obligándole a refugiarse en su domicilio.

Y todo lo presenció tranquilamente, sin pronunciar palabra, el guardia de seguridad núm. 1.068, considerando, seguramente, que va se ha levantado la vida.

A las seis y media fué llevado a la Casa de Socorro del distrito para que en la misma le curasen, Sotero Puente, de 56 años, cochero, de varias lesiones graves que se produjo a consecuencia de haberse caído en la calle de Alcalá de un carro de mudanzas.

Media hora después ingresó en la del distrito de la Latina un niño de dos años, el cual se cayó desde un balcón del piso segundo de la casa número 16 de la Carrera de San Francisco a la calle, causando graves lesiones.

El juzgado intervino en el hecho, instruyendo las oportunas diligencias.

En la calle de la Gasca fué atropellada por un carro una mujer, que resultó lesionada.

El conductor del carro quedó a disposición del juzgado, y eso que para salvar a aquélla, causó la muerte de una de sus mulas.

—Durante la ausencia de la inquilina del piso quinto de la casa número 2 de la calle de Miguel Servet, se cometió un robo, llevándose los ladrones, además de las ropas, 25 pesetas en metálico.

—En el teatro de Novedades se promovió un fuerte alboroto, a causa de haber subido al escenario tres espectadores que protestaban de la poca legalidad con que se hacía el sorteo para un objeto de arte. Los tres autores de la protesta fueron presos.

A CASA DE NOCHUELOS

Los vigilantes de consumos siguen cometiendo abusos con resultados funestos.

El de anoche es uno de los que hasta ahora tiene más importancia por las condiciones en que ha sucedido.

Cinco jóvenes, aficionados a cazar mochuelos, habíanse reunido, como de costumbre, a las diez y media en la fuente de la Taja, dando al poco tiempo comienzo a sus tareas, subidos en las ramas de los árboles.

Cuando más ergolfados estaban en su afición, tuvieron que suspender su tarea, pues de entre unas zarzas vieron salir a dos hombres, uno de ellos con un fusil, y el otro con una pistola, los cuales al ruido de los jóvenes habían despertado.

Apercebidos de que en los árboles se encontraban bultos, creyeron que eran los matuteros que trataban de burlar su vigilancia y entonces les dieron el alto, saltando a la vez un tiro. Desde el árbol cayó al suelo un joven, herido gravemente.

La Guardia civil acudió a la detonación, procediendo a la detención de los vigilantes.

El herido falleció momentos antes de llegar a la Casa de Socorro.

La mayor parte de los detalles del incidente eran ignorados por las personas a quienes incombía el asunto.

Los detenidos fueron llevados a disposición del juzgado del Norte.

Es preciso acabar de una vez, sea bien, sea mal, pues nada hay tan peligroso en la gobernanza de los Estados, como la irresolución y la incertidumbre.

Hablamos de las reformas militares, o para decirlo con más exactitud, nos referimos a ellas; que con las referencias basta cuando hay peligro de denuncia.

Se dicen cosas tan estupendas, en reuniones y círculos, como no se habían oído ni aun en tiempo de los conservadores.

Hay quien cree que hasta presiden en medio de la calle por hablar con algún orden en determinado sentido.

Eso creían ayer muchas personas.

¿Dimite el ministro de la Guerra? ¿dimite el capitán general de Madrid?

La Correspondencia sale al paso indicando que «es ocioso discurrir sobre dificultades que no han de presentarse hasta dentro de dos meses.»

«Dos meses!»

Pero, ¡si aquí contamos por días!... y gracias.

Al rumor de las citadas dimisiones, correspondió ayer el de otra. La del ministro de Fomento.

La simple noticia, aunque sea gratuita e infundada como creemos, excita explicaciones.

Un fenómeno digno de estudio.

Son los ministros y los personajes que tienen significación democrática en la situación los que más se inclinan en favor de los decretos. Liberales y hombres de parlamento a carta cabal, optan, sin embargo, por aquella medida.

En cambio los de la derecha y conservadores abogan celosamente por los fueros parlamentarios. ¡De Golpe de Estado nadamé! Los califico La Epoca en su número de anoche los propósitos del gobierno. ¿De qué es la razón? En buena y sana teoría, de los se grandes.

Falta saber si están para absolutas estos revueltos tiempos que corremos.

¿Puede alguien autorizadamente decirnos qué ocurrirá anteañoche en una casa grande del Pacifico? Porque creemos contraproducente el sistema del silencio, que hace que las cosas quitan más triviales adquieran importancia encerrándolas en el misterio. Y pudiera ser que sólo se tratase de una trivialidad.

Parece, y sólo como rumor lo acojemos, que muy en breve sufrirá una radical modificación cierto estimable colega de la noche.

Al mismo tiempo que esta noticia, a la cual no concedemos gran fundamento, decíase que otro periódico republicano de la mañana va a acometer grandes reformas, entre otras aumentar las plazas de sus redactores con algunos periodistas muy distinguidos.

De pura novela, hija de la fantasía de sus autores, califican los fatimos del gobierno la actitud en que se supone al ministro de la Guerra en lo de las reformas militares y su propósito de retrasarse antes de suscribir los decretos haciendo algunas de éstas.

La verdad es, dicen, que no habiéndose tratado aún en consejo de ministros por el gobierno el asunto en su fondo y bajo el aspecto de lo que dentro de sus facultades podrá hacerse por decretos, y lo que deberá reservarse íntegro a las Cortes, el general O'Ryan no ha tenido ocasión de manifestar hasta dónde irá y donde no está dispuesto a ir en esta grave ocasión de las reformas.

Esto no obsta, añaden, para que del asunto se haya tratado en abstracto y conete al gobierno que el ministro de la Guerra no es opuesto a que se hagan algunas reformas contenidas en el proyecto del general Cassola, que todos consideramos urgentes por demandarlo así la opinión.

A partir, pues, de estas aseveraciones, que son exactas en todas sus partes, puede calcularse, terminando diciendo, lo que tendrá de exacto cuanto se dice de ofrecimientos hechos al general Cassola y al director de infantería, Sr. Daban, para el caso de la eventualidad de una crisis.

Eventualidad en que muchos creen y para fecha muy próxima, añadimos nosotros, porque bien conocidos son los altos respetos y consideraciones que al ministro de la Guerra merecen las opiniones del general Martínez Campos. Y sabido es que éste se muestra opuesto a todas o casi todas las reformas militares contenidas en el proyecto del general Cassola.

Segun se desprende del discurso últimamente pronunciado en Santander por el Sr. Gamazo, este hombre público ha manifestado que no prestará su apoyo en materias económicas a ningún gobierno que no se comprometa a limitar los gastos públicos, a lo que dentro de los medios de tributación del país pueden subir los ingresos, rogando a sus amigos que hagan lo propio; y a los electores que no voten a ningún candidato que no contraiga iguales compromisos.

Es la fórmula mucho tiempo hace mantenida por el digno y respetable Sr. Moyano. Pero tratándose del Sr. Gamazo, que por dos veces, y en muy reciente fecha, ha pasado por las esferas del gobierno, son muchos los que se preguntan si tales afirmaciones y propósitos no tienen mucho de recurso declamatorio, dado que cuando fué ministro poco o nada hizo de lo que ahora mantiene como principio esencial de su política.

Quina dulce, económica y sin rival contra calenturas, inapetencia; Dr. Santoyo, Linares.

bra, dijero, el Señorita, que deseaba se le tratara como merced, y el Sr. de la Cruz, que el juez instructor le había intimado para que declarase.

El juicio terminó a las cinco de la tarde.

En Málaga vá a celebrarse juicio oral contra un mendigo, por robo de unas cebollitas, valuadas en dos céntimos.

En toda la provincia de Alicante y Norte de la Muria, toma proporciones alarmantes el paludismo, abandonando muchos habitantes el campo para no ser víctimas de la enfermedad.

En el centro de telégrafos de Valencia se verificó el lunes con buen éxito la prueba del *Traslator duplex*, inventado por el oficial del cuerpo Sr. Perez Santano.

Las oficinas comunicantes eran Valencia y Zaragoza, estando en la de Madrid, como intermediaria, el traslator objeto de la prueba.

En Valverde (Sevilla) se desplomó hace pocos días el techo de la escuela, salvándose más de cien niños por haber huido a tiempo.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA. *Cuidadito con los hombres* del mercedero de la Pepa, demuestra que, como dicen los franceses, el nombre no hace a la cosa. Puede un sainete llamarse *Manolo* y ser muy de D. Ramon de la Cruz, y puede llamarse docientos nombres y no tener relación con ellos.

Dijo que no nos gustan los títulos largos, porque no es en ellos donde ha de verse el clasicismo, comenzamos por enviar un cariñoso y decidido aplauso a D. Javier de Burgos, autor del hermoso sainete estrenado anoche en el elegante teatro de la Comedia, donde la luz eléctrica impera ya sin oscilaciones.

Lo que sucede en el mercedero de la Pepa es que... pero mejor será no decirlo; que así, con la garantía del nombre del autor, el público irá a verlo y no quedará pesaroso por cierto, aun cuando, como nosotros, sienta al acabarse el sainete un no sabemos qué, debido tanto a lo bruscamente que se interrumpe la acción, como a la pena de que haya terminado tan pronto cosa tan de gusto.

Hablar de que D. Luis Muriel ha puesto por marco al excelente cuadro de Burgos una decoración, como él sabe pintarla, es cosa necesaria, tanto como lo fué para el público, llamar a ambos autores a la escena; hablar de la ejecución si que es cosa más difícil, porque esta fué de tal suerte, que nos parece mejor no decirlo, para que no parezca apasionado el elogio.

Reiban nuestros plásemas las señoras Guerra, Martínez, Guerrero, Bernal, Sanz, Sevilla, y los señores Mario, Mata, Tamaro, Montenegro y Fornaca, porque trabajo como el que anoche hicieron todos los actores de la compañía, es digno de aplauso extraordinario, aun en aquella casa donde tan a conciencia se cultivaba el arte.

NOVEDADES. Con un lleno completo se verificó anoche el beneficio de la señorita Antonia, que logró un éxito tan grande como merecido: hubo aplausos infinitos, regalos preciosos, algunos de valor; ramos de flores y llamadas a escena infinidad.

La mujer *impalpable*, nuevo ejercicio hecho por el Sr. Giordano, fué notable y obtuvo una ovación inmensa.

Esta tarde y esta noche se repetirá el mismo espectáculo, según tenemos anunciado.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA. Para esta tarde ha dispuesto la empresa la segunda representación de la bellísima obra de D. Manuel Bretón de los Herreros, *Muñeca y verdad*, en que tanto se distinguen las braves. Mendizábal, Tenorio, Martínez y Guerra y los Sres. Mario, Mata, Sánchez de Losa y Tamayo.

Por la noche, a las ocho y media, se representará la comedia de D. Enrique Gaspar, *Lola*, y el sainete nuevo *Cuidadito con los hombres* del mercedero de la Pepa.

PAUCA. Hoy domingo termina la temporada de verano.

Mr. Leo, ventrílocuo non-plus ultra, hará su última presentación, como también los demás aplaudidos artistas que con tanto éxito han hecho en este elegante coliseo las delicias del público.

DENTISTA NORTE-AMERICANO

Guillermo C. Tinker ha regresado a esta corte y se ofrece a sus amigos, clientes y al público en general, en su casa dental, calle de Alcalá 12, piso 2.º

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas, sobre la sordera.—Ruido de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Cármen, Madrid.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	75-45	75 43	0,05	
— fin de mes....	75-40	75 38	0,10	
— pequeños....	75 55	75-40	0,15	
— exterior....	77-65	77 25	0,40	
4 amortible: al contado....	89-10	89 25	0,15	
— pequeños....	89 20	89-25	0,05	
Bill. Gub.: al contado....	104 30	104-10		
Banco España: acciones....	417-00	418 0	1,00	
— Hipotecaria id....	600 00	600 00		
— Id. cedulas 6 0/0....	105 25	105 00		
— Id. cedulas 6 0/0....	600 00	600 00		
— Obligaciones 6 0/0....	600 00	600 00		
0.º de Tabacos: acciones....	110-50	111 00	0,50	
Letras: Londres a 90 días vista....		85,83		
— 8 idem....		85,83		
— Berlín, a 8 idem....		0,09		
— París, a 8 idem....		1,85		
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual				
BOLSA DE PARÍS Y LONDRES				
LONDRES 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74,98.				
LONDRES 22.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74,95.				
Temperatura.				
La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo y Hermanos, fué la siguiente:				
A las ocho de la mañana, 18 sobre zero.				
A las doce, 27 id.				
A las cuatro de la tarde, 24 id.				
A las seis id., 22 id.				
La máxima fué 29.—La mínima 15.				
Barómetro 710.				
Buen tiempo.				
Tip. de «El Globo», a cargo de J. S. de Tasso				
En Arg. 1.ª, núm. 2.				

IMPORTANTISIMO

FLUIDO VITAL—Remedio el más absoluto para curar la impotencia, pérdidas seminales, debilidad general, nervios, parálisis, mielitis, etc.

JUICIOS FACULTATIVOS.—«El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela. Era de importancia inventar un medicamento que, como el Fluido Vital, reuniese las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar a la salud, que fuera tónico, rápido, poderoso y seguro del sistema nervioso, correspondiendo así a las necesidades y exigencias de los pacientes y a las miras de los médicos. El Fluido Vital es el medicamento de la época y revela más que nada su bondad el crédito enorme que ha adquirido en los ciclos que cuenta de existencia.» 5 pesetas. Pedir noticias al INSTITUTO CELULAR (Barcelona) quien lo envía previa remisión sellos o giro. Venta en MADRID, Carmen, 41.

SANTO DEL DIA
San Jerónimo.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—3 1/2.—T. 2.º.—
Lola.—Cuidadito con los
hombres ó El merendero de
la Pepa.

4 1/2.—Muñeca y verás!
ALHAMBRA.—3 1/2.—La Mar-
sellesa.

4 1/2.—La campana milagrosa.
PRINCIPE ALFONSO.—3 1/2.—
Triple en puerta.—La cruz
blanca.—Ortodoxia nacional.
—Detalles para la historia.
4 1/2.—Escuela Modelo.—Cer-
tamen nacional.—La cruz
blanca.

APOLLO.—3 1/2.—Cadiz.—Se-
gundo acto.—La Chicharra.
—¡Al agua patos!
4 1/2.—Un par de lilas.—Cadiz.
LARA.—3 1/2.—F. 16.º de abono
—1.º serie.—T. 1.º par.—
¡Puff!—La ocasión la pintan
calva.—La ducha.—Segundo
acto.

4 1/2.—Trinidad.—La primera
cura.—Nina Pancha.
MARTIN.—3 1/2.—Las plagas
de Madrid.—Nina Pancha.
—Lo que vá de ayer á hoy.
4 1/2.—Plague de Madrid.
4 1/2.—Flemingomania.—Nina
Pancha.—Las plagas de Ma-
drid.

ESLAVA.—3 1/2.—Los calleje-
ros.—Apuntes del natural.—
Despacho parroquial.—Se-
tiembre, Estiva y Compañía.
4 1/2.—Los callejeros.—Apun-
tes del natural.—Despacho
parroquial.

NOVEDADES.—4 1/2 y 3 1/2.
—Una señorita elegante.—
La Sibila del Norte.—El
baul mscovita.—La muñe-
ca viviente.—La mujer im-
palmable.—La desaptación
de una persona viva.—(Re-
galo gratis al público).

PRICE.—A las cuatro y me-
dia y nueva de la noche.—
Ultimos dos grandes festi-
vales cómicos de la tempra-
da y despedida de la com-
pañía.—Toman parte todos
los artistas.

HIPODROMO DE VERANO.
—1 1/2 y 3 1/2.—Dos últimas
funciones de la temporada.
—Programa á gusto de to-
dos.—Toman parte todos los
artistas de la compañía.

LA AMISTAD.—Travesía de
las Beas, 10.—Gran baile
de tres de la tarde á dos de
la madrugada.

PIAZA DE TOROS.—(Corri-
da de Beneficencia).—A las 8.
—Se lidiarán ocho toros de
las ganaderías de los señores
Hernandez y Benjumea, que
serán estoqueados por Lagar-
tijo, Cara-ancha, Valentin
Martín y Guertita.

Un matrimonio, sin hijos,
desea una porteria. Darán
razón, Pelayo, 13, carnecria
y Mesonero Romanos, 3, lito-
grafía.

A LOS PROPIETARIOS
Se administran casas; ga-
rantia Darán razón en esta
administración.

Leau de Léchelle
HEMOSTATICA
o resaca contra
los flujos, la clo-
rosis, la anemia,
el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intesti-
nos, los espulsores de sangre, la disenteria, el eczé-
ma, la nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de
PARIS, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA
DE LEHELLE en varios casos de flujos uterinos y hemor-
ragias en la Hemotisis tuberculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 178; E PARIS

ESCUELA POLITÉCNICA
Infantes Academia de Sanz de Diego N.º 23
Preparación completa. Se admiten internos. Se dan pros-
pectos.—La matrícula abierta hasta 1.º de Octubre.

CRAB-APPLE BLOSSOMS.
(Flor de Manzana Silvestre).
El primero, por entre las
aguas de olor, y de moda, en
la actual estación, es el Crab-
Apple Blossoms. (Flor de
Manzana Silvestre) perfume
delicado, fragante y de una
calidad finísima. Lo prepara la
Sociedad "Crown Perfumery
Company" de 177, New Bond
Street, que lleva ya destinados
para el público algunos de
los mas escogidos y preferidos
perfumes.—Court Journal.
En venta, en todas las casas
principales del m. do.
THE CROWN PERFUMERY CO.
177, NEW BOND STREET, LONDRES.

JARABE
AL BROMURO DE POTASIO
Y A LA COCTEZA DE MANANJA AMARGA
de J.-P. LAROSE, Farmacéutico
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS
El específico mas seguro de todos contra las Afe-
cciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea,
las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos
de los Niños durante la dentición, etc., etc.

ENFERMEDADES NERVIOSAS
CÁPSULAS del Doctor Clin
Laureado de la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.
Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Alcanfor se emplean en
las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes:
Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histerico, Epilepsia, Alu-
caciones, Atardamiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias y
para calmar las excitaciones de toda clase.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcanfor de CLIN y C^{ia}
de PARIS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente
reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto su-
peramente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas
y Convulsiones de la Infancia y las Afecciones del Estomago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas,
enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provo-
cadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de QUINA de AROUD.
Por Mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

INJECTION BROU
Higiénica, Infalible y Préservativa
La unica que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

VICHY
Administración: PARIS, 8, 14 Boulevard.
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas
de los manantiales. Tienen un gusto
agradable y producen un efecto seguro
contra los agtores y digestiones difíciles.
SALES VICHY para BAÑOS
Un rollo por baño para las personas
que no pueden ir a Vichy.
Para evitar las falsificaciones.
Exigir que todos estos productos
lleven la marca de la Compañía.
Depositarlos: D. José Ma-
ría Moreno, calle Mayor, 93
(Botica de la Reina Ma-
drid) y farmacias de los se-
ñores Martínez, Jacome-
trezo, 32; Borrelli herma-
nos, M.º Miguel, Dr. Just,
Hernández Lomana.

BAZAR
LA CONFIANZA
LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA N.º 3
Grandes alma-
cenes de muebles,
camas, colchones, re-
lojes, espejos, lám-
paras, aristonos,
lenceria, géneros
para caballeros, y
otros artículos.
Casa sin rival en
precios y condicio-
nes.—Venta al con-
tado y a plazos.
LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA N.º 3

17, N.º 17
Calle de Fuencarral.
GRAVADOR Y CALADOR
Fca. de Sellos de Caoutchouc.
E. BARRAGAN

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PATERSON
CON BISMUTO Y MAGNÉSIA
Contra las Males del Estomago,
Acidias, Eructos, Vómitos,
Falta de Apetito y Digestio-
nes penosas.
Exigir en el rotulo el sello oficial
del Gobierno Francés
y a firma de J. FAYARD.
Ach. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

TESORO DEL ESTOMAGO
ANTIGASTRÁLGICO ATEMPERANTE
de Castañe y Alba, médico y farmacéutico.
Especialista en las enfermedades del estomago.
Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curación segura y
radical.
Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18.
Atiende importante.—Existiendo muchos falsificadores de
este acreditado específico, se recomienda eficazmente exi-
gir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en
lo sucesivo cada caja. Des vueltas al por mayor. Melchor
García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

MÁQUINAS PARACOSER
HOWE, PIS VELOZ
WILSON 250 LEJITIMA
DESDE 7 SEMANAS
CAJAS PRECIADOS ESPOZ
DE MÚSICA Y MINA
32 ESTUFAS
PARA COCHES
PLANCHAS "RUGER"

PILDORAS
DEHAUT
DE PARIS
no titubese en purgarse, cuando lo nece-
sitan. No temer el seco ni el cansancio,
porque, contra lo que sucede con los demás
purgantes, este no obra bien sino cuando se
toma con buenos alimentos y bebidas forti-
ficantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual
acoge, para purgarse, la hora y la comida
que mas le conviene, según sus ocupa-
ciones. Como el causancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado
por el efecto de la buena alimentación
empleada, uno se decide fácil-
mente á volver á empezar
cuantas veces sea
necesario.

150 ptas. al mes
por lo menos, en todas las
provincias, para la venta de
un artículo privilegiado de
gran porvenir. Escribir, Gu-
ty, 63, Tamarit.—Barcelona

IMPOTENCIA
debilidad y esterilidad
La curan las célebres pildo-
ras tóxicas genitales del doc-
tor Morales, Carretas, 39.—
Principales boticas, á 30 rs.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que
ver con ninguna otra de su clase, la más antigua,
y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo
anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de
Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precios á las personas
que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, á las
OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, D.º P.º, PRAL. VZQUIEROA.

ANUARIO DEL COMERCIO
DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION
DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
ó directorio de las 400.000 señas
C. BAILLY-BAILLIERE
Con anuncios y referencias comerciales e industria nacio-
nal y extranjera.
1888
Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.
PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS
Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de
tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y co-
mercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete
de toda persona por insignificantes que sean sus ne-
gocios.
Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON
CARLOS BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana 10, y
en las principales librerías de España.

FOLLETTIN DE «EL GLOBO» 23

CONCIENCIA

FOR
HÉCTOR MALOT

un entresuelo, en el fondo de un jardín, que él la hizo
abandonar por ser demasiado húmedo, por un quinto
piso, donde ella disfrutaba de aire y de luz. A las
nueve llamaba á su puerta.
—Adelante, contestó una voz de hombre.
Le sorprendió; pues cuando iba casi todos los
días á verla, nunca se encontró con ningún hombre.
¿Quién sería aquel, que le contestaba cual si se ha-
laba en casa? Dio vuelta á la llave en la cerradura y
se encontró en un recibimiento oscuro, de donde se in-
ducía alguna salida esa vez y donde no veía sin em-
bargo á nadie; el que le había contestado hallábase á
no dudarlo oculto por una cortina que dividía en dos
el recibimiento. Cada vez más sorprendido, pues no
se había fijado en esa cortina, llamó á la puerta del
comedor; esta vez contestó la voz clara y bien tim-
brada de Filis:
—Adelante.
Abrió y delante de una mesa colocada al lado de
la ventana, vió á Filis, en blanca gris, trabajando. So-
bre la mesa se veían algunos carboncillos, y al alcorno-
que de su mano tenía una caja de pinturas con un
vaso cuya agua estaba sucia por servir para limpiar
los pinceles.
Al ruido de sus pasos en la madera, volvió ella la
cabeza y se puso á seguida de pie, mas continuo el
grito, el hombre, que iba á escaparse de sus labios.
—Mama, dijo, es el señor doctor Saniel.
Mama Cormier salió en el acto de la cocina y

entró andando con trasto en la habitación, pues si
bien Saniel había curado, no pudo devolverle, sin
embargo, ni la agilidad ni la cultura de la juventud.
Cambió los primeros saludos, Saniel explicó
que, teniendo que visitar un enfermo en las Batigno-
lle, no había querido pasar tan cerca de su ex-
terna sin verla y preguntarla cómo seguía.
Mientras que Mad. Cormier explicaba, con el
luz de detalles peculiar á todos los enfermos, lo que
sentía, y también lo que á su gran admiración, no
sentía, Filis miraba á Saniel, inquieta de encon-
trarle el semblante tan trastornado; seguramente
había pasado algo muy grave; su visita debía ser
más. ¿Pero qué sería ella? En angustia era tanto ma-
yor, cuanto que él evitaba á todas luces, mirarle.
En este momento se abrió la puerta del reci-
bimiento, y un hombre, joven aún, alto, de barba ru-
bia y rizada, entró en el cuarto; éste será el del reci-
bimiento, dijo Saniel examinándole.
—Mi hijo—dijo Mad. Cormier.
—Mi hermano Florentino, de quien tanto le he
hecho hablar á usted—dijo Filis.
[Florentino] Habíase, pues, vuelto imbécil, al no
contenerle el hombre que se hallaba detrás de
la cortina, y que contestó como cuando llama-
ron, no podía ser otra cosa que el hermano de Fi-
lis. ¿Hasta dónde llegaría su trastorno cuando no
pudo hacer una deducción tan sumamente sencilla?
Decididamente urgía que se marchara; el viaje cal-
maría su máquina nerviosa sobrecalentada.
—Me han escrito, dijo Florentino, y desde mi
regreso me han referido repetidas veces, lo bueno
que ha sido usted para mi madre. Permítame usted
que le dé las más expresivas gracias desde el fondo
de mi corazón agradecido; abrigó la esperanza que
pronto mi agradecimiento se traduciría en hechos.
—No hablo de eso, dijo Saniel, mirando á
Filis con franqueza, y cara á cara, lo cual tranqui-
lizó hasta cierto punto; soy yo el obligado á ma-
dame Cormier. Si la palabra no es algo fuerte, diré
que en enfermedad, ha sido una suerte para mí.
Después, para cambiar la conversación, y sobre
todo, para tratar de decir á Filis que debía hablar
con ella á solas un instante, acercóse á la mesa.
—¿Qué preciosidades está usted haciendo ahí, se-
ñorita le preguntó.
—¡Oh! ¡preciosidades! No sé si trabajando á con-

ciencia hubiera llegado nunca á poseer el talento ne-
cesario para hacer preciosidades; pero lo que sí pue-
do decir es que estoy reducida al oficio, y el oficio
debe contentarse de la aproximación. Mire usted
estos dos cartones: todos ellos deben tener el mis-
mo dibujo, y he aquí como debo proceder para ga-
nar alguna cosa al cabo del día.
Al decir esto, mojó su pincel en la caja de colo-
res, combinó el matiz que deseaba en un plato roto
que le servía de paleta, y se puso á pintar con rapi-
dez, pasando de un cartón á otro.
—Economía de tiempo y de calor, dijo; pero con
esejantes procedimientos, que son necesarios, ¿qué
podrá hacerse de preciosos? ¿Quisiera ensayar, sin em-
bargo, si tuviese tiempo.
—La vida tiene sus ocurrencias para todos. No se
debía trabajar mas que por gusto.
—Entonces no se haría nada, dijo Florentino con
bestido.
—¡Quisiera callarte, perezoso! exclamó Filis. Sa-
niel le dió algunos consejos á madame Cormier; des-
pués se levantó para despedirse.
Filis la siguió y Florentino hizo ademán de que-
rer acompañarla, más ella la detuvo.
—Tengo que dirigir una pregunta á M. Saniel,
dijo.
Cuando llegaron al descansillo de la escalera, en-
torzó la puerta de modo, de que no se pudiera oír.
—¿Qué ocurre?—preguntóle ella con vez trémula
y premiosa.
—He querido anunciarle mi salida á las once para
Mónaco.
—¿Te marchas?
—He recibido 200 francos de un cliente y voy á
arriesgarlos en el juego. Doscientos francos no sir-
ven para pagar á Jardine ni á los demás; jugando los
pueden darme algunos miles de francos.
—¡Oh! ¡querido mío, qué desesperado debes estar,
para que te se haya ocurrido á tí semejante pensa-
miento!
—¿Hago mal?
—Nada de lo que tú haces me parece nunca mal,
vida mía, amor mío. ¡Qué la fortuna te acompañe,
prenda de mi corazón!
—Dame la mano.
Ella miró á su alrededor, escuchando; no se veía
á nadie, no se oía ningún ruido.

Entonces, atrayéndole, le dió un beso en los lá-
bios.
—Soy tuya, toda tuya!
—Estaré de regreso el martes.
—El martes á las cinco irá á verte si puedo.
XVI
No había nadie que conociera menos el juego que
Saniel, sabía que se jugaba en Mónaco, esto era todo;
y en París tomó su billete para Mónaco, en cuyo pun-
to se bajó del vagón.
Al salir de la estación, miró á su alrededor para
orientarse; no viendo nada que se le figurase una
casa de juego, tal y como él se la representaba, es-
deir, como el osario de Royet, el único estableci-
miento de ese género que había visto en su vida; di-
rigiéndose á un transeunte:
—¿Me hace usted el favor de decirme, donde está
la casa de juego?
—En Mónaco no se juega.
—Creía...
—En Monte Carlo se donde se juega.
—¿Y está lejos Monte-Carlo?
—Está allí.
El transeunte le señaló con la mano, en la falda
de la montaña un sitio muy ameno, donde entre el
folaje, asomaban los tejados y las fachadas de cons-
trucciones importantes.
Dio las gracias y se dirigió hacia allí, mientras
que el transeunte llamando á otro referíale la pre-
gunta que le habían hecho; y los dos se destornilla-
ban de risa, levantando los hombros; ¡qué estúpido
eran esos parisienses! ¡Pues no venía otro propósito
de París, para hacerse desollar! ¡Vaya una fecha que
tenía con sus piernas largas y sus enormes brazos!
¿Acaso se juega con una semejante fecha?
Sin hacer caso de las risas que oía detrás de él,
Saniel continuó en camino mirando el azulado mar
brillante con los rayos oblicuos del sol, y bajo en el
horizonte. A pesar de la noche que había pasado en
el vagón, no experimentaba ningún cansancio; al
contrario, encontrábase ágil de cuerpo y de espíritu;
el viaje calmó la irritación de sus nervios, y hacía-
le pensar con verdadera tranquilidad en todo lo ocu-
rido antes de su marcha. En el estado de quietud en
que se encontraba no tenía ya nada que temer, que
proviniera de alguna torpeza ó de alguna locura, y